

MAYOR PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA EN BASES DE DATOS PÚBLICAS SOBRE BIODIVERSIDAD VENEZOLANA

El gobierno venezolano dio un paso muy importante al crear dos nuevos portales en Internet: el *Sistema de Indicadores y Estadísticas Nacionales para la Gestión del Ambiente* (SIENAGA; www.minamb.gob.ve/files/planificacion-y-presupuesto/IndicadoresAmbientales.htm) y el *Sistema Venezolano de Información sobre la Diversidad Biológica* (SVIDB; diversidadbiologica.reacciun.ve). Éstos ofrecen por primera vez acceso libre y fácil a documentos oficiales, previamente inaccesibles o de muy limitada distribución. Con estas iniciativas Venezuela se suma al conjunto de países latinoamericanos con portales similares, como lo son Chile (www.sinia.cl), Colombia (www.humboldt.org.co), Ecuador (www.ambiente.gob.ec) y México (www.conabio.gob.mx).

Al examinar la información sobre biodiversidad disponible en los portales de SIENAGA y SVIDB, se encuentra que los mismos abarcan el espectro de variables fundamentales, incuestionablemente necesarias para la adecuada planificación de la conservación y uso sostenible de nuestras especies y ecosistemas. Sin embargo, es de hacer notar que la riqueza de información disponible no está reflejada en esos portales y algunos de los datos presentados están desactualizados. Por ejemplo, aunque hay una larga tradición científica en la recopilación de estadísticas pesqueras venezolanas que se remonta al menos a la década de 1970, las series temporales presentadas en SIENAGA abarcan solamente 2000-2007. Asimismo, la acción coordinada de decenas de expertos que durante los últimos 20 años o más ha sistematizado datos sobre animales, plantas y ecosistemas amenazados de extinción en el país es ignorada en SIENAGA y SVIDB. En su lugar se presentan listados incompletos provenientes de organismos internacionales y un decreto gubernamental de 1996, respectivamente. Además, la base legal o científica de los listados que son presentados en SVIDB sobre especies para aprovechamiento sustentable, especies con impacto en la salud humana y aquellas espe-

cies sometidas al tráfico ilícito no está explicada, por lo que podría generar confusiones o interpretaciones erradas por los usuarios del portal al suponer que se trata de listados oficiales. Finalmente, alrededor de dos tercios de los parques nacionales y monumentos naturales incluidos en la base de datos carecen de los archivos geográficos descargables que acompañan su descripción, por lo que su utilidad para apoyar actividades de investigación es limitada.

Científicos basados en entidades gubernamentales, la academia, la sociedad civil organizada y el sector privado han realizado aportes muy significativos al conocimiento sobre la biodiversidad en el país. Cientos de publicaciones y bases de datos están disponibles, muchas de ellas libremente accesibles en formato digital mediante Internet. La comunidad científica tiene el talento, el conocimiento, los datos y la disposición necesaria para apoyar la gestión de la información sobre la biodiversidad venezolana. El gobierno tiene a su alcance un recurso intelectual maduro y diverso que no ha sido adecuadamente aprovechado.

Imaginamos un futuro en el que SIENAGA y SVIDB sean plataformas abiertas que faciliten la colaboración e intercambio de datos entre los interesados, donde se brinde acceso al portafolio amplio y extenso de publicaciones científicas y divulgativas sobre la biodiversidad venezolana, tanto aquellas de carácter oficial como las producidas por otros actores. Imaginamos un futuro en el que los portales de biodiversidad de Venezuela sean modelos de gestión participativa y compartida, que sirvan de ejemplo a otros países interesados en implementar sistemas de información similares. Imaginamos un futuro en el que las decisiones de conservación y manejo de las especies y ecosistemas venezolanos estén fundamentadas en los mejores y más actualizados conocimientos científicos disponibles. Nosotros, sin duda al igual que la mayoría de nuestros colegas, estamos preparados para ayudar a que dicho futuro se haga realidad.

JON PAUL RODRÍGUEZ
Centro de Ecología,
Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas
FRANKLIN ROJAS-SUÁREZ
Provita